



PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA ACTIVA EN EL MIGRANTE ORGANIZADO EN MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Víctor Mario Ortega

Rodolfo Barraza Carrillo

Área temática: Filosofía, teoría y campo en la educación.

Línea temática: Filosofía y ciudadanía en el mundo contemporáneo.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.

Resumen:

En este reporte de investigación presentamos un análisis sobre los procesos de construcción social y política de ciudadanía activa en las dos organizaciones que comprenden nuestro estudio, mostrando desde la mirada de los actores y algunos preceptos teóricos, las huellas, bardas y veredas por donde han transitado estas organizaciones de migrantes para hacer visible el ejercicio de su ciudadanía en el marco de la migración transnacional.

Palabras clave: Ciudadanía activa, Migración transnacional, Migrante colectivo, FCZSC, FIOB

Introducción

Coincidiendo con los postulados de la línea temática sobre ciudadanía en el mundo contemporáneo, pretendemos revelar que las organizaciones de migrantes pueden representar, por rutas disímiles o similares, un espacio privilegiado para el ejercicio de la ciudadanía en condiciones de migración transnacional, partiendo de que una vez ancladas en el tiempo e institucionalizadas en cierta manera, pueden llegar a constituir un espacio en el que los migrantes con o sin permiso de residencia, con o sin derechos por definición en el país de destino, practican una ciudadanía que va más allá de sus sociedades receptoras.

1. Las prácticas e identidades de sujetos móviles

Reconocer la existencia de un sujeto organizado extraterritorialmente con capacidad de participar desde el extranjero en la vida pública de sus comunidades, en el diseño y evaluación de políticas públicas, en la exigencia de transparencia y rendición de cuentas, así como el ejercicio de distintas prácticas de ciudadanía con reconocimiento o no de la ley, requiere de posicionarnos en un análisis profundo sobre la propia naturaleza social de las organizaciones en estudio. Y es que, “aunque los migrantes mexicanos de hoy son visibles debido a la variedad de organizaciones que han formado y a la cantidad de dinero con que colaboran en las comunidades de origen, en realidad sus prácticas abarcan aspectos que aún no han sido analizados en profundidad, en parte porque no teníamos ciertas teorías que nos permitieran mirar esos procesos y en parte porque metodológicamente es muy complicado analizar prácticas e identidades de sujetos móviles” (Artía 2011, entrevista). En este sentido es posible argumentar cómo en los diversos asentamientos de migrantes mexicanos “han existido organizaciones transnacionales desde casi un siglo, pero *conceptualmente no se les había puesto atención*, porque se les veía únicamente como proveedoras de remesas de dinero y no como un campo social formado por las actividades de los migrantes, tanto en la sociedad que envía como en la que recibe, no habían sido concebidas como una unidad social específica, es decir, como un espacio comunitario transnacional” (Ímaz, 2004:378).

A lo largo de esta investigación examinamos dos diferentes organizaciones: el FIOB de Oaxaca (Frente Indígena de Organizaciones Binacional) y la FCZSC de Zacatecas (Federación de Clubes Zacatecanos del Sur del California). Se trata de un par de asociaciones mexicanas en Los Ángeles altamente contrastables, que representan a aquellos migrantes de zonas con larga tradición migratoria (Zacatecas), y en el caso de Oaxaca con tradición migratoria más reciente. Desde sus inicios estas organizaciones se dotaron de una estructura básica para su funcionamiento que se ha consolidado y ampliado hasta la fecha. La institucionalización y complejidad de ambas no es homogéneo, pero su existencia permite a los migrantes de una misma región y sus familias el acceso a diversos recursos, mejoras socioeconómicas y desarrollo de proyectos sociales, que les estimula a la vez, en particular a sus líderes incursionar en esferas inéditas de decisión y poder.

Hemos puesto el acento en estas organizaciones, una vez que han logrado un alto grado de desarrollo y complejidad en sus relaciones, pues nos permite develar las naturalezas sociales que les subyacen y

con ello los derroteros que han seguido en términos de construcción de ciudadanía activa, así como sus tendencias y posibles alcances en el ámbito del desarrollo social. Son dos organizaciones, para decirlo en términos de Pries (2010:46), que se caracterizan por tener patrones de actividad transnacionales, donde la dinámica de ida y vuelta entre países de origen y destino imprimen las singularidades de cada organización.

2. Las organizaciones de migrantes: espacios de ejercicio de ciudadanía transnacional

Las organizaciones ancladas en el tiempo e institucionalizadas en cierta manera, pueden llegar a constituir un espacio en el que los migrantes con o sin permiso de residencia, con o sin derechos por definición en el país de destino, practican una ciudadanía que va más allá de sus sociedades receptoras y reconstruyen su identidad con elementos positivos, tratando así de invertir el sentido del estigma social que pesa sobre ellos. El migrante colectivo materializa en el día a día a través de sus acciones un espacio en el que sus miembros pueden encontrar una forma de relacionarse con personas que están en la misma situación (de exclusión por ejemplo), sentirse seguros y emprender acciones colectivas. Las acciones organizadas que emprenden, permite reinterpretar el sentido de su situación en Estados Unidos y dar un nuevo significado al hecho de ser migrantes, principalmente a través de la revalorización y de la lucha por el reconocimiento social y de sus derechos fundamentales como ciudadanos.

Las actuales dificultades económicas y de seguridad, aunado a los esfuerzos recientes para prohibir la presencia de migrantes, han impulsado la reclamación colectiva de que los inmigrantes son una parte integral de la sociedad estadounidense. Esta afirmación de presencia ha tomado dos formas. En primer lugar, los inmigrantes mexicanos han establecido varias estrategias: a) una presencia legal más significativa por medio de la nacionalización, b) el registro de votantes, y, c) la movilización política de votantes inmigrantes.

El interés por el voto y la movilización política que emprenden los mexicanos en Estados Unidos se inscribe en el espectro del “voto latino”. La participación política va en aumento y esta generado importantes tensiones entre políticos, sus institutos y la propia ciudadanía estadounidense.

En segundo lugar, en vez de cumplir con las medidas de prohibición al salir o al quedarse en sus países de origen, los inmigrantes han intentado redefinir su presencia aún siendo indocumentados (Coutin, 2007:178). Para ello se han presentado como residentes legales de hecho, gente que vive en Estados Unidos, contribuye a la economía con su trabajo, paga impuestos, forma familias, y participa en su comunidad. Efraín Jiménez, líder migrante zacatecano, ratifica esta significativa afirmación: “yo me siento ciudadano, porque yo creo que si aquí vivo, aquí trabajo, aquí pago mis impuestos, aquí está mi familia, aquí participo en la vida social y económica del país automáticamente soy ciudadano, independientemente de tener un documento o no” (Entrevista octubre 2011, San Fernando, Ca).

De lo anterior podemos deducir que, si los inmigrantes indocumentados son residentes legales de hecho, entonces la ley, y no los inmigrantes, está fuera de lugar. Si esto es así, entonces, *los migrantes han activado con la creciente complejidad de sus acciones colectivas un tipo de ciudadanía que es necesario descifrar*,

dado que como observaremos más adelante, el indudable resquebrajamiento del modelo de ciudadanía liberal (modelo nacional), los ha conducido de alguna forma hacia la edificación de una nueva generación de derechos de ciudadanía que van más allá de las fronteras nacionales, sin desconocer que esto es producto de años de lucha social, de la combinación de estrategias, de arduo trabajo de redes sociales y alianzas que logran arrancar (aunque no siempre), al Estado su reconocimiento. Esta serie de premisas nos van clarificando cómo la migración crea espacios autónomos en los que los migrantes, sus diversas asociaciones y organizaciones son capaces de desenvolverse como sujetos y/o agentes sociales y políticos transformadores de realidades sociales tanto en México como en Estados Unidos.

3. Engarzando historias: antecedentes de las organizaciones

El antecedente más remoto a la organización de los clubes sociales mexicanos se refiere a los migrantes de Zacatecas en Los Ángeles. Como experiencia pionera, la organización de migrantes zacatecanos finca raíces en el año de 1962, cuando el Club Social Guadalupe Victoria del municipio de Jalpa fue fundado por Don Gregorio Casillas, quien participó por 25 años en el Comité de Beneficencia Mexicana (Moctezuma, 2011:99). El propio Gregorio Casillas, oriundo de Jalpa, Zacatecas; personaje ampliamente reconocido en México como en Estados Unidos por su labor filantrópica a favor de las comunidades zacatecanas, comenta su experiencia:

“Estuve por varios años en Los Ángeles y allá por 1962, yo vine dos o tres veces a Guadalupe, Victoria, Jalpa, y mirando las necesidades que había, la forma de vida que había principalmente en ancianitos, y empezamos personalmente, nosotros entre zacatecanos nos juntamos en un grupito y cada uno donaba una cantidad pequeña de dinero para apoyar a los ancianitos y en eso nació la idea de que deberíamos apoyar, unificarnos más y formar un club y entonces; ahí nació el Club Guadalupe Victoria, fue en 1962, entonces ya formado el club empezamos a hacer festividades, que se yo; que una kermesse, una comida en la casa de uno u otro, sábados y domingos en la de otro, y todos poníamos nuestro granito de arena, todos poníamos algo para sacar fondos y poder sostener a esos ancianitos..” (Gregorio Casillas, entrevista, 7 octubre, 2011, Aguascalientes).

En esta narrativa constatamos que desde los años sesenta, zacatecanas y zacatecanos con residencia/permanencia en Estados Unidos por varios años, particularmente en las regiones del Sur de California y Chicago, se comenzaron a juntar en pequeños grupos informales para buscar maneras de apoyar a sus comunidades de origen. En sus inicios los primeros clubes de zacatecanos se asemejan a las comunidades filiales del presente. Se destacaban por prácticas estrictamente locales orientadas a la convivencia y el deporte, vinculados con las iglesias de sus pueblos y con una estructura social simple que les permitía realizar obras comunitarias sin la participación de ningún gobierno.

Hoy en día la Federación se mantiene cohesionada a partir de reglas básicas contenidas en sus estatutos vigentes y en el esfuerzo de 32 directivos voluntarios. La FCZSC aglutina a más de 30 mil personas en la

región del Sur de California y ha logrado desarrollar un modelo de trabajo, por medio del cual se recauda dinero para invertir en infraestructura comunitaria básica (tales como caminos, carreteras, drenaje, parques, escuelas, clínicas, pozos, entre otras obras) en las localidades de origen en Zacatecas.

Por su parte, la migración de Oaxaca proviene de comunidades indígenas con una larga trayectoria histórica, las cuales se han dedicado tradicionalmente a la agricultura de subsistencia. Al inicio del siglo XX, los migrantes mexicanos en los Estados Unidos comenzaron a formar asociaciones de autoayuda basadas en el pueblo de origen. En los años ochenta y noventa se implementaron diversos cambios en estas organizaciones comunitarias de base a partir de que se unieron para formar instancias organizativas interétnicas basadas en la región (Velasco Ortiz, 2002 en Fox et al, 2004:483).

Hacia finales de los años sesenta y principios de la década de los setenta los mixtecos comenzaron a desplazarse a California –principalmente a los campos de tomate de San Diego y a los viñedos de Riverside– sirviéndose del apoyo de las comunidades establecidas en la frontera. Así se estableció una nueva ruta que empezó a servir como base para el viaje de migrantes adicionales originarios de las mismas comunidades. En los últimos diez años la migración mixteca a Estados Unidos ha aumentado considerablemente y se ha extendido por casi todo el estado (Leal, 2001).

Entre los antecedentes a la emergencia del FIOB podemos destacar principalmente: a) las movilizaciones políticas de los jornaleros agrícolas de Sinaloa y Baja California durante los años setenta, b) la presencia de las Organizaciones Pro Pueblos, c) la organización como indígenas migrantes en los campos agrícolas de Sonora, Sinaloa y Baja California, así como algunos lugares en California, incluido el Valle de San Joaquín.

El FIOB es una organización de base y una coalición de organizaciones, comunidades e individuos indígenas asentados tanto en Oaxaca y en Baja California, México, como en California, Estados Unidos (EE.UU). Fue fundado en Los Ángeles, California en Estados Unidos. (<http://fiob.org>).

La migración a Estados Unidos no implica necesariamente una ruptura con Oaxaca, Zacatecas o con México, sino el surgimiento de nuevas formas de organización social adecuadas a un contexto de movimiento y cambio continuos. (Leal, 2001, Velasco, 2005, Ramírez, 2003). Los migrantes mantienen vínculos con sus comunidades de origen, y en el caso del FIOB y la FCZSC movilizan simultáneamente a sus respectivas comunidades.

4. Comparando las estrategias organizativas en el FIOB y la FCZSC

Los estudios sobre identidades colectivas y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos, subrayan las diferencias en las estrategias utilizadas entre migrantes indígenas y mestizos a nivel de organizaciones de oriundos, destacando que aunque formalmente a nivel federación estas estrategias puedan parecerse, no son lo mismo. (Rivera-Salgado y Escala R, 2004:167-188)

Los diversos análisis enfatizan a la vez la enorme diferencia en el discurso identitario utilizado por las organizaciones tanto a nivel de asociación de oriundos como a nivel federación. Esto es, en tanto en las

organizaciones mestizas la referencia central es la noción de “patria chica”, en los indígenas migrantes oaxaqueños prevalecen las identidades étnicas y regionales. Además, destacan los siguientes elementos de contraste:

- I. Las organizaciones indígenas oaxaqueñas han adoptado ciertas características del modelo organizativo de los migrantes mestizos, pero sin asumir una socialización extensiva.
- II. El lugar de origen se transforma por igual en una poderosa referencia en la creación de una identidad colectiva entre migrantes provenientes de una misma comunidad o región.
- III. Tres distinciones entre la migración indígena oaxaqueña y la migración predominantemente mestiza que se origina en México. Primero, la migración indígena oaxaqueña hacia los Estados Unidos es un fenómeno relativamente reciente. Segundo, a pesar de incorporarse al mercado laboral en los estratos más bajos (el sector agrícola para los mixtecos y el sector servicios en áreas urbanas para los zapotecos), estos migrantes han sido capaces de construir sólidas organizaciones de base para enfrentar de manera organizada los retos que enfrentan en ambos lados de la frontera. Tercero, el factor cultural es determinante para revisar las diferenciaciones entre estos dos tipos de migrantes.
- IV. Las asociaciones y clubes deportivos comunitarios tienen un proceso de formación y una naturaleza localista para migrantes mestizos e indígenas; agregando que para los oaxaqueños en estas organizaciones comunitarias se han adaptado diversas prácticas comunitarias indígenas.
- V. Las federaciones de clubes zacatecanos y jaliscienses se convirtieron en un claro ejemplo de federaciones pan estatales, siendo la representación más visible de sus distintas comunidades organizadas. En su caso, las diferentes organizaciones oaxaqueñas no lograron sino hasta febrero de 2001, consolidar una federación comparable.
- VI. La capacidad de intermediación de estas organizaciones con diferentes actores políticos y sociales tanto de México como de los Estados Unidos les permite, en principio, brindarle a su membresía acceso a información y recursos que hubiera sido difícil obtener como grupos aislados.
- VII. Estas organizaciones demuestran la capacidad de los migrantes mexicanos para forjar organizaciones transnacionales y espacios sociales duraderos, capaces de mantener interlocución con las autoridades gubernamentales en distintos niveles.

De lo anterior, resulta importante destacar que la migración transnacional de largo plazo está fortaleciendo, y no reduciendo, la auto identificación basada en la etnicidad. Precisando que esta nueva identidad es un componente importante en la formación de asociaciones de pueblos de origen y federaciones tanto entre migrantes mexicanos indígenas como mestizos.

5. Los impactos políticos y sociales de las dos organizaciones transnacionales de migrantes

Hemos argumentado cómo estas organizaciones de migrantes empezaron a influir en sus comunidades de origen a través de su práctica social, al grado que han desarrollado hoy día una relación cada vez más transnacional entre sus comunidades de origen y destino.

El crecimiento y consolidación de estas dos organizaciones les ha conducido a ampliar su esfera de relaciones con otros sujetos sociales, y como resultado a enfrentar nuevos horizontes organizativos. Como lo destaca Escala (2004:449), *la extensión de sus vínculos es un escenario cada vez más complejo y extenso*, ya que se agrega a la relación con Consulados, gobiernos mexicanos, ahora con universidades, fundaciones, ONG's, instancias financieras, junto con actores sociales y políticos de California, en el país de origen y con otras asociaciones de migrantes de otros Estados y países. En la construcción de poder comunitario transnacional, defensa de sus derechos y el desarrollo de liderazgo migrante; destaca la participación cívica de estas organizaciones con diversos organismos de migrantes, entre ellos, la Alianza Nacional de Comunidades Caribeñas y Latino Americanas (NALACC).

Analizar los impactos sociales, económicos y políticos cobra relevancia una vez que identificamos que, a) a partir de sus prácticas han provocado la modificación de significados, de valores, de estructuras sociales y formas de conducta en ambos lados de la frontera, b) tienen una influencia real y en no pocos casos creciente en sus comunidades de origen y destino y, c) tienen respuestas diversas de los gobiernos locales y federal en México y también en Estados Unidos. Por parte del Estado mexicano la respuesta ha conducido necesariamente a un replanteamiento en dos sentidos: primero para reconceptualizar la noción de ciudadanía y de pertenencia a la comunidad política, dado que ha tenido que incorporar al Estado nación a la población transfronterizas y con doble nacionalidad, y segundo, aceptando que los migrantes efectivamente constituyen un factor que puede tener peso político en las decisiones del país y que además contribuyen al desarrollo de una parte considerable de pequeñas y medianas comunidades.

Es indudable que atrás de estos trascendentes impactos, existe un proceso político y social en cada organización que da cauce a la presencia de un modelo de participación ciudadana entre migrantes. La pregunta es, cómo emerge?, en qué condiciones se efectúa?, a quiénes beneficia?

Veamos en voz de los actores cómo se construye ese trayecto.

Efraín Jiménez, líder zacatecano nos plantea cómo comienza la participación de los migrantes para ayudar a sus comunidades de origen

“La participación de los migrantes comienza cuando se organizan para ayudar a sus comunidades. Es algo que muchos tenemos como seres humanos, en el momento que te asocias con dos o más personas, desde ese momento ya tienes un fin común. En el caso de los zacatecanos fue ayudar a sus comunidades de origen mediante proyectos de infraestructura social (Jiménez, E. 2011, entrevista). En contraste,

Florencio Hernández hace una reflexión acerca de por qué pudieron organizarse en condiciones tan difíciles como las que existen en el Valle de San Quintín.

“..Nosotros, los que somos de origen oaxaqueño, si participamos, siempre hemos tenido que participar. Así, con trabajo solidario se hizo la cancha: por eso se llama solidaridad. En eso somos distintos (los de Oaxaca), en la actividad; o sea, en relación a sus costumbres y su trabajo con solidaridad (Hernández F, 2001 en Velasco, 2005:151-152).

Desde la visión de los zacatecanos se asume que:

Estas formas de participación se transmiten con el ejemplo, dice Rafael Barajas, ex presidente de la FCZSC y fundador del programa 3x1

“Todo el trabajo que se hace en la federación es un trabajo por el cual no se cobra nada, entonces *la gente tiene la admiración y el respeto hacia estas personas*, en cualquier lugar que se presenta un zacatecano que ha demostrado que es líder tiene el respeto de la gente. Nosotros le decimos a los gobiernos, ‘no estamos aquí por política, *nuestra gente en las comunidades no come política*’, nosotros queremos que haya beneficios venga del partido que venga” (Barajas, R. Entrevista, 2011). Estas afirmaciones nos permiten visualizar la presencia de líderes conciliadores, con vocación de servicio a la comunidad, que se preocupan por tener un prestigio personal para inspirar confianza, dar el ejemplo y buscar soluciones a las necesidades de su entorno.

Los múltiples impactos transnacionales de la federación zacatecana

Guadalupe Gómez asume que el programa 3x1 es el legado de los zacatecanos en Estados Unidos, hacia México y hacia el mundo.

(El programa 3x1 es el principal canalizador de las remesas colectivas de las organizaciones de migrantes mexicanas hacia sus comunidades de origen, ha invertido alrededor de mil millones de dólares en los últimos diez años, con más de 16 mil proyectos realizados, que a través de una cultura de cooperación y solidaridad se construyeron carreteras, clínicas, centros comunitarios, remodelación de escuelas, iglesias, panteones, lienzos charros, apoyo a becas para estudiantes)

Así lo manifiesta el líder migrante: “El día que a mí me juramentaron como Presidente de la Federación, la primera acción fue ir con mi directiva a la cámara de diputados y al senado de la República para gestionar presupuesto para el 3x1 y que no fuera nada más para Zacatecas, que fuera para todo México.[...] Luego, hubo la oportunidad de reunirme con el Presidente de la República Vicente Fox en Guanajuato, donde allí le planteo la firma del convenio 3x1, lo invite a Santa Ana, Ca, eso fue en febrero del 2001, él aceptó y para marzo 21 estábamos firmando aquí en Santana, Ca; el convenio 3x1 (Guadalupe Gómez 2011, entrevista).

Otra expresión contundente del impacto político es de un gran líder zacatecano: *“Hemos logrado estando aquí todo el apoyo que nunca hubiésemos logrado estando allá* (Barajas, 2011, entrevista).

El despliegue institucional de las prácticas de estos agentes transnacionales es realmente diverso e incide como vemos en el ámbito social, cultural, económico y político, aunque es importante destacar que si bien ambas organizaciones han desarrollado una línea de trabajo para implementar proyectos en sus comunidades, no se ha obtenido tanto éxito como en las actividades de filantropía y obra social que efectúan.

Conclusiones

Las organizaciones de migrantes son espacios privilegiados de ejercicio de ciudadanía transnacional. Las acciones colectivas que son capaces de emprender son signos para reinterpretar el sentido de su situación en Estados Unidos y dar un nuevo significado al hecho de ser migrantes, principalmente a través de la revalorización y de la lucha por el reconocimiento social y de sus derechos fundamentales como seres con dignidad y ciudadanos. No cabe duda que el resquebrajamiento del modelo de ciudadanía liberal basado en la nación, ha conducido de alguna forma a los migrantes hacia la edificación de una nueva generación de derechos de ciudadanía que van más allá de las fronteras nacionales.

Así, los migrantes han activado un tipo de ciudadanía que es necesario descifrar a partir de la creciente complejidad de sus acciones colectivas y sus extensos vínculos políticos y sociales. En realidad sus prácticas transnacionales han llegado a configurar un campo de estudio específico dentro del complejo fenómeno migratorio.

El modelo de participación ciudadana entre migrantes ha permitido para el caso mexicano redefinir su presencia como indocumentados, una vez que se presentan en los diversos ámbitos comunitarios como residentes legales de hecho, y establecen estrategias como: a) una presencia legal más significativa por medio de la nacionalización, b) más registro de votantes, y, c) la movilización política de votantes inmigrantes. Esto ha provocado respuestas diversas de los gobiernos locales y federal tanto en México como en Estados Unidos.

En el caso de las organizaciones de migrantes de Oaxaca y Zacatecas encontramos que los procesos de construcción social y política de ciudadanía emergen como dos historias en paralelo que si bien llegan a engarzarse a partir del mismo contexto global en que se desenvuelven, son historias que se encuentran condicionadas por sus propios orígenes, diferenciadas en sus prácticas, estrategias y constatadas en sus disímiles formas de organización que son capaces de emitir en los circuitos migratorios donde expresan su transnacionalidad. Todo ello produce mejoras diferenciadas en la consolidación institucional, donde el modelo de federación sigue siendo ejemplo en buenos resultados de la gestión colectiva transnacional.

Referencias

- Coutin, S (2007) ¡Sí, se puede! Los sin papeles en Estados Unidos y la lucha por la legalización en los primeros años del siglo XXI. En: Suárez-Navaz L, Macià R, y Moreno A (2007) Las luchas de los sin papeles y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos. Ed. Traficantes de Sueños. Madrid.
- Domínguez, R (2004) La experiencia del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: crisis interna y retos futuros. En: Jonathan Fox, Gaspar Rivera (Coord.) (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California, ISBN 970-701-548-9.
- Escala L y Rivera-Salgado G (2004) Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos. En: Jonathan Fox, Gaspar Rivera (Coord.) (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LX Legislatura, The University of California, ISBN 970-701-548-9.
- Escala-Rabadán, L (2004) Migración y formas organizativas en los Estados Unidos: los clubes y federaciones de migrantes mexicanos en California. En: Lanly, G y Valenzuela, M (2004) Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. AMATE Editorial, Jalisco, México.
- federacionzacatecana.org
- Félix Guerra, H (2011) 10 años del 3x1. Titular de SEDESOL, 3 dic. Notimex. México.
- fiob.org
- Ímaz, C (2004) Poder político de las organizaciones transnacionales de migrantes mexicanos en sus comunidades de origen. Estudio comparativo de Clubes Sociales de migrantes en Nayarit-California y Puebla-Nueva-York. En: Lanly, G y Valenzuela, M (2004) Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. AMATE Editorial, Jalisco, México.
- Kearney M y Besserer F (2004) Gobernanza municipal en Oaxaca en un contexto transnacional. En: Jonathan Fox, Gaspar Rivera (Coord.) (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, The University of California, ISBN 970-701-548-9.
- Leal, A (2001) La identidad mixteca en la migración al norte: el caso del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional. *Amerique latine, Historie y Memorie*. (<http://alhim.revues.org>).
- Pew Hispanic Center (2012) Distribución de la población de los grupos de origen hispano por condado. En: <http://www.pewhispanic.org>
- Pries, L (2010). Organizaciones de migrantes en el contexto europeo, un estudio comparativo en Alemania, España, Inglaterra y Polonia. En: Diálogos migratorios. Puebla 2010. Iniciativa Ciudadana para la promoción de la Cultura del Diálogo, A.C. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, UNAM y U de G; sede Los Ángeles. Serie: Migración, Desarrollo y Ciudadanía Binacional. Diagnósticos, propuestas, debates y ponencias. 7 y 8 de septiembre. Participación social y política de las diásporas en sus países de origen.
- Ramírez, S (2003) La reconstrucción de la identidad política del frente Indígena oaxaqueño Binacional. CDI, México.
- Suárez, L (200_) La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos. Universidad Autónoma de Madrid. En: <http://uam.academia.edu>.
- Velasco, L (2005) Desde que tengo memoria. Narrativas de identidad en indígenas migrantes. Colegio de la Frontera Norte/ CONACULTA/FONCA. México.

Entrevistas

Barajas, Rafael (2011) Ex Presidente de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de california (periodo, 1999-2001) Los Ángeles, Ca. 28 de octubre.

Casillas, Gregorio (2011) Fundador de la Federación de Clubs Sociales Zacatecanos. Aguascalientes, Ags. 7 y 9 de octubre.

Gómez, Guadalupe (2011) Ex Presidente de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de california (periodo, 2001-2004) Santa Ana, Ca, 22 de octubre.

Jiménez, Efraín (2011) Secretario de Proyectos de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de california y Coordinador de FEDZAC A. C. (periodo, 2010-2012) San Fernando, Ca. 22 de octubre.

Moctezuma, M (2011) Conferencia magistral IBIZA. Montebello, Ca. 5 de noviembre.

Rivera-Salgado, Gaspar (2011) Ex Coordinador General Binacional del FIOB, UCLA, Los Ángeles, CA. 1 de noviembre.